

# PRESTAMOS PRIVADOS SOLIDARIOS: UNA EXPERIENCIA DESDE LO LOCAL

*Los redactores del presente artículo, responsables de Adebisa y Emaús respectivamente, explican la experiencia del Préstamo Privado Solidario iniciada por ambas entidades en la comarca guipuzcoana de Bidasoa Txingudi. Se trata de una emisión de deuda por valor de cinco millones de pesetas abierta a todos los ciudadanos de la comarca, a través de la cual se pretende financiar la puesta en marcha de una serie de iniciativas de economía social. A juicio de sus promotores, el proyecto supone una vía interesante de financiación de las empresas de inserción así como una experiencia -aún en sus primeras fases- de partenariado y trabajo en común entre entidades públicas y del tercer sector en el ámbito de la inserción social. Tras realizar una primera valoración de la iniciativa, los autores concluyen destacando la validez del ahorro de proximidad como vía de financiación complementaria de las empresas de inserción.*

## 1. ANTECEDENTES

La Agencia de Desarrollo de Bidasoa es una entidad pública de desarrollo económico, participada por los ayuntamientos de Irún y Hondarribia. Desde 1992 venimos ejecutando acciones de inserción laboral, formación ocupacional y continua, apoyo a nuevos emprendedores, etc. desde la óptica del desarrollo local. Hemos atendido a un gran número de perso-

nas que se encontraban en diferentes situaciones: jóvenes desempleados provenientes del fracaso escolar, personas paradas de larga duración, mujeres que se reintegran en el mercado laboral después de un largo periodo de tiempo, trabajadores con necesidad de actualización o especialización, jóvenes titulados que demandaban adaptación a requerimientos específicos del mercado....

En todos los casos hemos alcanzado logros, y hemos padecido algunos fracasos, si bien el balance es, en general, bastante positivo. Sin embargo en todos los programas y acciones que hemos llevado a cabo durante estos años hemos ido detectando un grupo, cada vez más numeroso, que constituye el lado más oscuro de los programas de formación y empleo. Se trata del colectivo compuesto por aquellas personas que siguen sin encontrar trabajo aún habiendo realizado los cursos más variados de formación ocupacional, o que se presentan una y otra vez a los procesos de selección para acceder a los cursos y ni tan siquiera superan esa primera criba, o que acuden a los servicios de empleo «porque los servicios sociales los envían» .

A partir de esta constatación, hace tres años iniciamos un trabajo conjunto en la Comarca de Bidasoa Txingudi, junto a los Servicios Sociales de los ayuntamientos de Irún y Hondarribia, con objeto de poner en marcha mecanismos de inserción efectivos

dirigidos a los y las ciudadanos/as que mayores dificultades presentan, debido a causas sociales, para lograr su integración laboral.

La reflexión conjunta que hemos llevado a cabo nos ha indicado la existencia de un proceso de cronificación del desempleo en un grupo de ciudadanos/as, habitualmente clientes de los sistemas de protección social, para quienes los mecanismos habituales de inserción no son efectivos. Así mismo, hemos llegado al convencimiento de que el problema de la exclusión presenta una vertiente multidisciplinar, y como tal requiere un tratamiento multidisciplinar. Ello significa, para nosotros/as, un trabajo en común, de diagnóstico, de establecimiento de itinerarios, de puesta en marcha de mecanismos de inserción adaptados a las necesidades de los clientes, de aplicación de sistemas de evaluación, manteniendo la especificidad de cada uno de los ámbitos implicados.

En este marco de trabajo multidisciplinar realizamos en 1996 y 1997 un foro de partenariado a partir del cual iniciamos una labor conjunta con algunas asociaciones del denominado tercer sector, y más intenso con la Fundación Emaús. Fruto de este trabajo fue la puesta en marcha en febrero de 1998 de una empresa dedicada a la recogida y venta de voluminosos en la comarca, y prevemos que a lo largo de 1999 empiece a funcionar una empresa de tratamiento y reciclaje de ropa de desecho. Ambas iniciativas están destinadas a procurar la inserción por lo económico de personas en riesgo de exclusión, o situadas en el ámbito de la exclusión, a través de lo que se ha venido a denominar empresa social o de inserción, fórmula empresarial que, aún a falta de una legislación específica, está en un periodo de crecimiento y afianzamiento a través de diferentes y variadas experiencias.

## 2. LOS UTILES FINANCIEROS

Desde hace años, vienen existiendo formas de colaboración muy diversas entre organizaciones no lucrativas y empresas de toda índole. Dicha colaboración permite financiar por parte de las empresas actividades de carácter social, cultural, deportivo, etc. desarrolladas por entidades que carecen de ánimo de lucro y tienen un fin benéfico-social.

Las formas de colaboración más habituales son:

- Las fundaciones creadas por las mismas empresas, que o bien realizan actividades propias o se dedican a apoyar acciones desarrolladas por otras asociaciones o entidades.
- El patrocinio o esponsorización, que mayormente se dirige al mundo del deporte o de la cultura.
- El mecenazgo, cuya principal característica es que se dirige, generalmente de manera anónima, hacia actividades muy arraigadas al territorio en el que actúa la empresa.
- El marketing con causa, que une el deseo de aumentar las ventas con la aportación de un porcentaje del importe final del producto que se vende.
- Las donaciones de los bienes o productos que fabrican, que es una de las colaboraciones más extendidas y generalizadas.

Además de estas formas de colaboración descritas, existen otras más innovadoras:

- La reutilización de recursos -ordenadores, mobiliario, maquinaria, etc.- desechados por las empresas.
- La compra de productos o servicios producidos por entidades de carácter social.
- Igualar donaciones. Las empresas se comprometen a donar la misma cantidad que aporten sus trabajadores a la organización con la que hayan suscrito un acuerdo.
- Aportar trabajo profesional de manera altruista.
- Empresas de inserción, en la que trabajadores en situación normalizada comparten tareas con personas con dificultades de integración social y laboral.
- Bancos sociales o bancos alternativos. A diferencia de otros países en los que empieza a tener una cierta tradición la constitución de este tipo de bancos, en España no hay todavía grandes experiencias en este sentido.

A pesar de la existencia de estas once formas de financiación que hemos presentado, estamos lejos de poder acceder a ellas, ya que en la mayoría de los casos son formas de cooperar muy ligadas al marketing y a la comunicación que llevan a cabo las empresas, por lo que los destinatarios de las mismas, son organizaciones sin ánimo de lucro potentes y reconocidas.

Por otra parte, negociar un crédito con una entidad financiera supone para muchas pequeñas organizaciones de carácter social un verdadero obstáculo, máxime si el aval o garantía ofrecido lo constituye el propio resultado de la actividad que se precisa financiar.

Ante esta situación, diversas entidades agrupadas en torno a la Red de Economía Alternativa y Solidaria -REAS- han venido desarrollando experiencias de financiación alternativa para pequeñas empresas a través de microcréditos denominados «Préstamos Privados Solidarios».

### **3. EL AHORRO DE PROXIMIDAD**

Desde Adebisa, paralelamente a este proceso, y como resultado del análisis de los obstáculos a los que tienen que hacer frente este tipo de iniciativas empresariales, iniciamos un estudio sobre los útiles financieros, que culminó en la realización, en el marco de la iniciativa europea «Empleo», en Diciembre de 1997, de un seminario sobre «Alternativas de financiación para empresas diferentes». En ese ámbito conocimos diversas experiencias, estatales y europeas, de financiación de proyectos dirigidos a personas con dificultades de inserción laboral: jóvenes, mujeres, excluidos sociales, etc. A partir de ese momento consideramos la posibilidad de iniciar una experiencia en el ámbito del ahorro de proximidad, como un útil de financiación de empresas que posibilitaran la inserción por lo económico de personas con dificultades de integración laboral.

La filosofía que sustenta el ahorro de proximidad se basa en el principio del control y conocimiento por parte del ahorrador del proyecto o proyectos donde se va a invertir su dinero, contrariamente a lo que sucede en el ahorro convencional a través de las entidades financieras. Estos proyectos deben de cumplir una serie de características de tipo ético, como son su carácter social y ecológico. Hasta el momento las iniciativas que conocemos que se han desarrollado en este sentido, salvo una experiencia en las Islas Baleares, se han difundido a través de círculos más o menos restringidos.

Consideramos interesante poner en marcha una experiencia de financiación a nivel local, en la que participara lo público y lo privado, y que tuviera como eje la implicación de la ciudadanía, como un elemento primordial para el éxito de esta modalidad

de financiación. Uno de nuestros objetivos lo constituía el intento de generalizar actuaciones que hasta la fecha se habían desarrollado con la colaboración de personas ya sensibilizadas con la problemática de lo social.

### **4. EL PRESTAMO PRIVADO SOLIDARIO EN LA COMARCA DE BIDASOA TXINGUDI**

Con objeto de poner en marcha esta experiencia, Emaús Bidasoa -empresa puesta en marcha a través del programa de Nuevos Yacimientos de Empleo «Esparru»- ha emitido préstamos privados por un valor total de cinco millones de pesetas, que se pueden adquirir a través de préstamos individuales, cuyas cantidades oscilan entre las 5.000 y las 500.000 pesetas por persona o entidad, con el objetivo de financiar la compra de un camión de recogida para la citada empresa. A pesar de que la empresa contara con un apoyo institucional importante, Emaús decidió realizar una emisión de Préstamos Privados Solidarios por un importe global de cinco millones de pesetas. Ello tenía un doble objetivo: reducir los problemas de tesorería iniciales y, sobre todo, tratar de implicar a la población local en un proyecto de profundo contenido social y de clara vocación de proximidad.

Desde Adebisa y los Ayuntamientos de la comarca se diseñó y financió una campaña de difusión, a desarrollar durante los meses de Setiembre a Diciembre de 1998. El mensaje de la campaña se centró en conseguir la implicación de la ciudadanía en proyectos locales de integración social, dando a la inversión económica un carácter social y local: «Una inversión garantizada que se multiplica por tres: Invertir sin riesgos. Invertir en la comarca. Invertir solidariamente». Los préstamos se devolverán en un plazo máximo de tres años, con el incremento del IPC que se haya producido, pudiendo recuperar el dinero invertido a partir del primer año si la persona interesada así lo solicita.

### **5. OBSTACULOS Y LOGROS**

A falta de realizar una evaluación detenida y detallada sobre lo que ha supuesto la campaña de los Préstamos Privados Solidarios, podemos adelantar algunos aspectos que consideramos de interés resaltar.

La respuesta ciudadana ha sido menor de la esperada, si bien nos ha ayudado a

identificar algunos de los obstáculos con los que se encuentra este tipo de ahorro. La dificultad de transmitir el concepto de ahorro, diferente a la aportación económica a fondo perdido, ha sido el principal problema. A pesar de la campaña que a nivel local se ha desarrollado, no hemos conseguido transmitir a nivel masivo el concepto de ahorro. La emisión está avalada financieramente por la Fundación Emaús, y cuenta con el respaldo de la red de empresas de inserción, REAS, y de instituciones como los ayuntamientos de la Comarca o la Agencia de Desarrollo (ADEBISA). Sin embargo, el desarrollar un útil financiero al margen de las entidades financieras resulta extremadamente difícil. En este sentido, sería deseable la implicación de las entidades de ahorro para poder generalizar un línea de ahorro ético, tal y como se desarrolla en las Islas Baleares, donde existe un producto financiero ofertado por una entidad de ahorro convencional, con la participación y el control de entidades sociales y del tercer sector.

Otro de los obstáculos que hemos detectado estriba en la dificultad de sensibilizar a la población de que existe un sector de ciudadanos y ciudadanas que no se benefician de la bonanza económica y para los que es necesario articular medidas efectivas de integración social y laboral. La solidaridad con las situaciones lejanas parece más factible que con los desfavorecidos del primer mundo. En este sentido, consideramos necesaria la implicación de la administración y del sector privado en acciones encaminadas a la sensibilización de la población a través de la puesta en marcha de medidas activas de integración de desfavorecidos.

A pesar de las dificultades que hemos encontrado, los logros de esta campaña también han sido importantes. En primer lugar, hemos iniciado un trabajo de carácter multidisciplinar entre instituciones que trabajamos en lo económico y aquellas que trabajan en lo social, y entre organizaciones públicas y privadas. La consideración de la problemática de la exclusión como un asunto complejo requiere la participación de distintos ámbitos del sector público (social, sanitario, económico, educativo, urbanístico...), de los niveles de la administración (local, foral autonómica, estatal) del sector privado y de las organizaciones del tercer sector (ONG's, asociaciones, etc.) en un trabajo que va más allá de la coordinación o la correcta derivación. En la comarca de Bida-soa Txingudi hemos iniciado un camino, no exento de problemas, que nos gustaría se llegara a constituir como un trabajo de par-

tenariado que, según la definición del programa europeo Pobreza 3, sería «un proceso por el cual dos o más agentes de naturaleza distinta y sin que pierdan su especificidad, se ponen de acuerdo para realizar un objetivo común en un plazo determinado, que implica riesgos y beneficios, para combatir la exclusión social y promover la cohesión social<sup>1</sup>». Por el momento nuestros resultados son mucho más modestos y, por supuesto, estamos alejados aún de lo que consideramos un trabajo de partenariado. Sin embargo, estamos convencidos que esa es una fórmula válida de avance y por ella hemos apostado.

En segundo lugar, y a pesar de que la respuesta ciudadana dista mucho de ser masiva, hemos sacado a la calle un nuevo concepto de ahorro que se vislumbra como una herramienta de financiación, complementaria, para las empresas de carácter social. El conocimiento de esta herramienta por parte de los y las ciudadanos/as de la comarca es hoy mayor que hace tres meses, y otra campaña de similares características que se pueda poner en marcha en el futuro contará con mayores probabilidades de éxito.

El camino iniciado con la puesta en marcha de una empresa de carácter social y la previsible puesta en marcha de una segunda, durante 1999, nos hace pensar en una alternativa de inserción que puede crecer en un futuro cercano en nuestra comarca, dando respuesta a un número importante de personas.

## **6. LA INTEGRACION DE LO SOCIAL Y LO ECONOMICO DESDE EL AMBITO LOCAL**

Como hemos señalado al inicio de este artículo, el trabajo que se debe desarrollar para lograr la inserción laboral de colectivos de exclusión debe traspasar los modelos tradicionales de formación, buscando nuevas fórmulas de integración de aquellas personas que el mercado laboral, por sí sólo, no absorbe. Sin renunciar a otras acciones, la empresa social se constituye en una alternativa eficaz de lucha contra la exclusión. Aunque para ello se deban de dar una serie de condiciones que garanticen, o al menos posibiliten, su éxito.

La consideración de la exclusión social como una problemática compleja y multidisciplinar

<sup>1</sup> Ayuntamiento de Girona. Onyar Est: *Un model d'acció contra l'exclusió i la pobresa.*

ciplinar y la concepción del desarrollo económico como un proceso que debe tener en cuenta la cohesión social, son dos principios necesarios para abordar con éxito experiencias innovadoras de inserción por lo económico.

Por otro lado, el papel de motor de las organizaciones del tercer sector hace necesaria su participación en la promoción de actividades económicas en las que la administración debe jugar un papel facilitador. La participación del ámbito privado y el ámbito público, y de los sectores que trabajan en lo económico y los que trabajan en lo social, se hace imprescindible para avanzar en fórmulas que cada uno por separado no podríamos poner en marcha. Y aquí el marco local juega un papel muy importante, porque presenta mayores posibilidades de trabajo en común, de conocimiento mutuo y de cercanía a los problemas de los/as ciudadanos/as y mayor capacidad de control por parte de estos/as.

Es cada vez más evidente que los favorables momentos económicos que se están viviendo no inciden de manera significativa en los números del desempleo y que, aún creciendo el empleo, existe un grupo importante de personas que se va instalando en ese subsistema social de la exclusión. La responsabilidad de poner en marcha acciones para luchar contra la exclusión no es exclusiva de nadie, sino que requiere, como hemos dicho, la participación de diferentes y variados actores

## 7. EXPECTATIVAS DE FUTURO

El trabajo que en este ámbito hemos desarrollado durante estos tres últimos años en Adebisa, y especialmente durante este último año, ha supuesto, para nosotros/as, el descubrimiento de una alternativa de inserción efectiva, donde lo económico y lo social actúan de manera complementaria. La empresa social de inserción debe de ser rentable económicamente, pero para ello requiere de mecanismos de apoyo desde lo público, y también desde el ámbito privado.

Ha supuesto también la validación de un trabajo de colaboración que, si bien presenta todavía unos resultados modestos y por supuesto alejados aún de lo que considera-

mos un trabajo real de partenariat, ha alcanzado algunos logros significativos en el trabajo con los Servicios Sociales de los dos ayuntamientos de la comarca, en los procesos de inserción de clientes de los Servicios Sociales, en la colaboración con las organizaciones del tercer sector, y en la puesta en marcha de iniciativas de economía social, o de experiencias de financiación alternativas.

Estas experiencias, además de lo que suponen en cuanto a la resolución de las problemáticas particulares de las personas afectadas, tiene para nosotros/as un gran valor en tanto que nos permite ir descubriendo nuevas vías para hacer efectiva la inserción de las personas que tienen muy difícil la integración laboral por causas de origen social. Los empleos que genera el propio crecimiento económico y la dinámica de mercado no son suficientes para absorber a todas las personas desempleadas y menos cuando la formación y el entorno social presentan carencias importantes.

A partir de la corta experiencia que hemos desarrollado, apuntamos a continuación algunos elementos, a modo de conclusión, sobre los que continuaremos reflexionando y actuando, en una labor en la que esperamos se incorporen nuevos agentes de nuestra comunidad:

- Las empresa de carácter social se presentan como una alternativa real y eficaz de inserción de colectivos desfavorecidos.
- Las dificultades de financiación de estas empresas, que carecen de grandes capitales, pueden ser, en parte, aliviadas por nuevas fórmulas de financiación, como el ahorro de proximidad.
- La administración pública debe facilitar y apoyar estas iniciativas, sin que ello suponga generar un sector cautivo de las subvenciones, y donde se respete la competencia leal.
- La participación de diferentes actores y el trabajo de partenariat se constituye como un elemento fundamental en las acciones de inserción por lo económico y de lucha contra la exclusión.

ALFONSO GURPEGUI  
JAVIER PRADINI